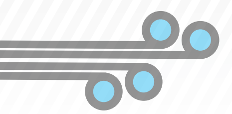
La noche de los lápices



HISTORIA Y MEMORIA



Introducción

La politización de los sectores medios fue un rasgo que caracterizó a la Argentina de la década del sesenta y la primer mitad de los setenta. Su distintivo fue la presencia de los jóvenes. Las multitudinarias movilizaciones en calles, puebladas y universidades que se registraron en todo el país a lo largo de estos años estuvieron marcadas por su protagonismo. Pertenecientes a un sector social antes remiso a estos escenarios, los jóvenes fueron los nuevos actores que se sumaron a una protesta que había sido liderara desde la proscripción del peronismo casi exclusivamente por la clase obrera. Esta confluencia implicó una renovación en los repertorios de la acción colectiva y transformó el escenario. La oposición a la dictadura de Juan Carlos Onganía (1966-1969) fue el gran catalizador de esta activación política cada vez más extendida.

Emergieron así múltiples agrupamientos. La mayoría de ellos tuvieron un ideario emancipador que sostenía como proyecto la construcción de una sociedad radicalmente diferente a la de aquel momento. La desaparición de las desigualdades e injusticias sociales fue el punto que unió a la mayoría de ellas, juntamente con la reivindicación de la liberación nacional y la lucha contra el imperialismo. La vía revolucionaria armada fue parte de este imaginario inspirado, sobre todo, en el modelo de la Revolución Cubana. Pero no toda esta energía social transformadora asumió este camino. Las prácticas

no-violentas de acción política también se multiplicaron, en partidos, agrupaciones, sindicatos, asociaciones barriales, centros culturales entre tantos otros.

Las escuelas secundarias y las universidades no estuvieron ajenas a este proceso, sino todo lo contrario, fueron espacios donde se desarrolló una intensa actividad. A temprana edad muchos jóvenes comenzaron su inserción política a través de distintos ámbitos de expresión y acción, como por ejemplo, los centros de estudiantes. La toma de los edificios, las asambleas, volanteadas y pintadas sucedían a diario en los establecimientos educativos más movilizados. Buena parte de esta acción política radicalizada confluyó en el peronismo bajo la consigna "luche y vuelve", que apelaba al retorno del exilio de Juan Domingo Perón y el reclamo de las elecciones democráticas. Ambas aspiraciones se hicieron realidad en 1973.

A pocos días de asumir Héctor José Cámpora en el gobierno comenzó un proceso de gran magnitud, y para muchos inesperado, de ocupación de instituciones de diferente tipo: hospitales, hoteles, organismos oficiales, medios de comunicación, universidades, teatros, fábricas, ministerios, pensiones, casas de inquilinato, etc. y los alumnos de las escuelas secundarias no dejaron de participar en esta ferviente iniciativa. A diferencia de lo que significaban las tomas u ocupaciones en los años anteriores, durante 1973 resultaron ser más heterogéneas en cuando a quiénes participaron como también en las demandas que representaron y, en su gran mayoría, no significaron un desafío explícito al gobierno de turno. La pluralidad y espontaneidad fueron las características principales. Y la práctica de las tomas en las escuelas fue muy extendida. Los reclamos variaron desde cuestiones más puntuales como por ejemplo el desplazamiento de autoridades educativas, que significaba romper con la herencia de la dictadura, hasta demandas más generalizadas como el aumento de presupuesto educativo y para los comedores, la implantación del boleto estudiantil y la necesaria "reconstrucción de la enseñanza media" en concordancia la propuesta del "Acuerdo para la reconstrucción nacional", entre otras.

Durante esos años existieron varias agrupaciones de estudiantes secundarios que respondían a diferentes extracciones políticas de la izquierda. Algunas de ellas eran:

- Unión de Estudiantes Secundarios (UES) vinculada a Montoneros, de extracción peronista.
- Juventud Guevarista (JG) vinculada al Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de extracción marxista
- Federación Juvenil Comunista (FJC) ligada al Partido Comunista Argentino.
- Juventud Socialista (JS) del Partido Socialista
- Grupo de Estudiantes Socialistas Antiimperialistas (GESA)
- Juventud Radical Revolucionaria (JRR) del Partido Radical

Los primeros pasos de la represión

El sistema democrático incipiente no logró canalizar esta intensa movilización política ni tampoco frenar la violencia. Durante el gobierno de Perón la actividad política de los sectores de izquierda concitó la reacción de la ultra derecha que se expresó en la formación de la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) ya hacia fines del año 1973. Compuesta por fracciones de la derecha peronista y miembros de las fuerzas de seguridad y de las Fuerzas Armadas, conformaba un grupo paramilitar que operaba clandestinamente secuestrando y asesinando a activistas políticos y sociales de izquierda. La muerte de Perón, el 1 de julio de 1974, aceleró el proceso de derechización del gobierno. La represión a la guerrilla y la izquierda en general se acentúo.

Los espacios educativos fueron un objetivo privilegiado. Ni bien asumió, el entonces Ministro de Cultura y Educación Oscar Ivanissevich decretó la intervención paulatina de las Universidades nacionales. En enero de 1975 prohibió las actividades de los centros de estudiantes secundarios. Esto no significó la anulación de activación política sino la agudización de las pujas y enfrentamientos en el seno de la sociedad argentina. La violencia siguió incrementándose a la par del conflicto social atizado por las medidas económicas liberales del fugaz aunque tristemente célebre Ministro de Economía Celestino Rodrigo.

Ese mismo verano un decreto del gobierno nacional puso en marcha el llamado "Operativo Independencia" que tuvo como objetivo el "aniquilamiento de elementos subversivos" en Tucumán, donde se había establecido un foco de la guerrilla del Ejército Revolucionaria del Pueblo (ERP). Allí se puso en funcionamiento el modus operandi propio del terrorismo de Estado: los secuestros, los centros clandestinos de detención y la desaparición forzada de personas a través de la conducción del Ejército. En octubre de ese mismo año el objetivo de la "lucha contra la subversión" comenzó a extenderse en todo el país.

El boleto estudiantil

Las marchas por el Boleto Escolar Secundario (BES) se dieron en este contexto de alta conflictividad social y política y creciente violencia. Durante septiembre de 1975, en La Plata y también otras ciudades, se realizaron movilizaciones donde participó gran cantidad de jóvenes. Fue en la capital de la provincia donde a partir del reclamo se logró una tarifa diferencial para los secundarios. Sin embargo, esta no fue la única actividad política que realizaban los militantes secundarios. Tampoco la única movilización ocurrida en ese momento, a pesar de que la fuerte represión se hacía sentir en la ciudad con dramatismo desde hacía tiempo.

En la madrugada 8 de octubre de 1974 aparecieron los cadáveres acribillados de Roberto Achen y Carlos Miguel, militantes del gremio de trabajadores de la Universidad de La Plata y de la Juventud Trabajadora Peronista. A partir de ese día se suspendieron las clases en la Universidad Nacional de La Plata hasta el año entrante y se dispuso su intervención. La secuencia siguió: el asesinato en manos de la Triple A de "Patulo" Rave, dirigente de la UES, en diciembre de 1975, es sólo un ejemplo de la escalada represiva.

El golpe del 24 de marzo de 1976 significó la agudización de esta tendencia. El plan represivo se extendió a todo el territorio y los secuestros y desapariciones se multiplicaron al compás de la proliferación de los centros clandestinos de detención y tortura. Hasta el momento se han denunciado y registrado 498 en todo el país, según los datos recientes de la Secretaría de Derechos Humanos de La Nación.

Lo que hoy se conoce como **"La noche de los lápices"** fue parte de este plan represivo puesto en marcha durante la dictadura. El 16 de septiembre de 1976, grupos de tareas conducidos por el general Ramón Camps secuestraron a Claudia Falcone (16 años), Francisco López Montaner (16 años) -ambos alumnos del Colegio de Bellas Artes-, María Clara Ciocchini (18 años) -ex alumna de la Escuela Normal Superior de Bahía Blanca-, Horacio Ungaro (17 años), Daniel Racero (18 años)- ambos de la Escuela Normal Nº 3- y Claudio de Acha (18 años) -alumno del Colegio Nacional de la UNLP-. Todos ellos eran militantes de la UES. Pero no fueron ni los primeros ni los últimos estudiantes secundarios secuestrados en la ciudad. Gustavo Calotti, del Colegio Nacional (UNLP), fue llevado el 8 de septiembre. Víctor Triviño, alumno de la

Escuela Media N° 2 (“La legión”), el 10 de ese mismo mes. A su vez, el 17 de septiembre fueron víctimas de la represión Emilce Moler y Patricia Miranda, ambas de Bellas Artes (UNLP). Lo mismo sucedió con Pablo Díaz – otro estudiante de “La legión” - el 21 de septiembre. Y hubo otros: la extensa lista está integrada por alrededor de 340 adolescentes de todo el país. Ellos continúan desaparecidos.

La dictadura militar tuvo como objetivo desarticular la actividad política y reprimir y exterminar a quienes cuestionaban los “fundamentos esenciales de la Nación”. Bajo la palabra “subversivo” se denominaba a todos aquellos considerados enemigos de la Patria, quienes supuestamente alteraban el orden social y contradecían los valores e instituciones de una sociedad estructurada bajo el ideario de las Fuerzas Armadas. El resguardo de un orden sujeto a los principios de la “civilización occidental y cristiana” y del capitalismo constituyó la justificación para la implantación de un régimen basado en el terror. Los militantes políticos y sociales, la mayoría de ellos jóvenes, fueron las principales víctimas de terrorismo de Estado.

La escuela, antes espacio atravesado por el activismo político y la movilización, se transformó en un blanco prioritario de la represión y fue pensada también como un dispositivo de ésta. Para las Fuerzas Armadas la institución escolar era un lugar para el adoctrinamiento y disciplinamiento social, allí se formarían los “nuevos ciudadanos argentinos” portadores de aquellos valores que el régimen tanto pregonaba. El documento la “Subversión en el ámbito educativo” muestra con claridad sus intenciones.

Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)

Por Martín Legarralde

En 1977, el Ministerio de Educación junto con el Ministerio de Planeamiento publicaron un documento llamado “Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)”. El documento fue distribuido, y se impuso como lectura obligatoria en todas las instituciones educativas del país. El documento enunciaba como propósito erradicar la subversión del ámbito educativo. Sostenía que, a pesar de tratarse de términos poco acostumbrados, era necesario comenzar a hablar de guerra, de enemigo, de subversión, de infiltración, en ámbitos como el de la educación y la cultura[1].

El punto de partida para la iniciativa propuesta por el documento era un diagnóstico de la sociedad enferma. En la particular interpretación esgrimida por el Ministerio de Educación respecto de la historia reciente, los procesos de radicalización política, las huelgas, las actividades de las organizaciones guerrilleras se encontraban en el mismo plano que la “desjerarquización generalizada, educación tendenciosa, fomento de la corrupción y pornografía, drogas, etc.” Frente a las explicaciones que atribuían estos y otros fenómenos a causas tales como: la falta de desarrollo, los problemas económicos, una juventud desilusionada entre otras razones, el documento indicaba una explicación particular: “esas realidades eran utilizadas o aumentadas en unos casos y producto en otros, de un comando que, desarrollando una estrategia perfectamente instrumentada y con una definida ideología, llevaba a cabo lo que técnicamente se nomina “La agresión marxista internacional”.[2]

Seguidamente, el documento definía “conceptos generales” como comunismo, guerra, agresión marxista internacional y subversión. Mediante estas definiciones pretendía cons-

1 Ministerio de Educación y Ministerio de Planeamiento (1977) ***Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)***, pág. 5.

2 Idem, pág. 8.

truir la figura de un enemigo externo e infiltrado, del que la sociedad debía ser defendida. Esta concepción dicotómica, que enfrentaba un “nosotros” y un “ellos” se operativizaba en el documento en definiciones de las “organizaciones subversivas que operan en el ámbito educativo”. Este apartado pretendía describir a organizaciones como Montoneros, ERP, FAR, identificando organizaciones estudiantiles asociadas a ellas, como la UES, la JUP o la Juventud Guevarista.

Además, el documento avanzaba en la descripción de posibles estrategias de estas organizaciones en las instituciones educativas, desde el nivel preescolar hasta la universidad. Entre estas estrategias, se ubicaban la comunicación directa entre docentes, la lectura y comentario de libros, la predisposición de los alumnos a “modificar la escala de valores tradicionales (familia, religión, nacionalidad, tradición, etc.)”. La solución en los niveles preescolar y primario sería el control del director y de los padres sobre la enseñanza recibida por los alumnos. En los niveles medio y superior, en cambio, resultaba necesario otro tipo de intervención represiva, así como la vigilancia y la denuncia entre los miembros de una misma comunidad educativa.

Este documento constituye el caso paradigmático de un continuo ejercicio de control ideológico sobre los actores educativos. Son muchos los casos de docentes cesanteados, perseguidos, o que han debido cambiar de escuela y de localidad, a partir de denuncias de directivos, compañeros o padres. La sospecha, la denuncia, la colaboración abierta en acciones persecutorias afectó la capacidad de las instituciones educativas para construir relaciones sociales e impactó en el lugar que ocupaba la escuela en la reproducción del tejido social. Asimismo, estas condiciones facilitaron las acciones del terrorismo de Estado en el ámbito educativo, debilitando las posibilidades de resistencia y los lazos de solidaridad.

Las memorias de “La noche de los lápices”

Por Sandra Raggio

“La noche de los lápices” es un sintagma que nos remite a una serie de hechos sucedidos en tiempos de la dictadura militar. La historia relata el secuestro de seis adolescentes desaparecidos la noche del 16 de septiembre de 1976, en La Plata, y de un sobreviviente, Pablo Díaz, quien fuera secuestrado días más tarde. Todos ellos eran estudiantes secundarios y habían participado de las luchas por el boleto escolar secundario el año anterior. Así narrado, el relato ha funcionado durante más de 20 años como metonimia del terrorismo de Estado llevado adelante por el régimen de facto. En innumerables ocasiones, más que en cada aniversario, se remite a “la noche de los lápices” como el ejemplo que cuenta la Historia del pasado reciente del país.
Pero, aunque ligada a hechos, ”La noche de los lápices” no fue “algo que sucedió”, sino una trama narrativa conformada por una serie de episodios seleccionados y enlazados entre sí para construir una interpretación sobre el pasado del que se pretendía dar cuenta en el relato (una serie de secuestros en un lapso de tiempo preciso, un grupo de víctimas configuradas por características comunes: edad, situación educativa, lugar de residencia, historia previa y un mismo móvil represivo). Es decir, es una forma de narrar los hechos. Ya en el nombre está inscripta la trama. “La noche”, además de ofrecer una metáfora, muy usada, para hablar del período de la dictadura, refiere a “una” particular: la del 16 de septiembre. Los “lápices” aluden a los protagonistas de esta historia, las víctimas: todos ellos, estudiantes secundarios.

Los dos artefactos culturales que resultan de esta trama son el libro escrito por María Seoane y Héctor Ruiz Nuñez y el filme dirigido por Héctor Olivera. Ambos llevan el

mismo nombre: “La noche de los lápices” (Seoane- Nuñez, 1986). Ambos tuvieron a su vez una altísima recepción, el libro fue editado más de diez veces y el filme sigue siendo visto por un extenso público aún a más de veinte años de su estreno. Su visionado en las escuelas es una suerte de ritual reiterado cada 16 de septiembre ¿Por qué ha sido seleccionado este caso entre tantos de miles que forman parte de la amplia casuística del terrorismo de Estado?

Un intento de explicación debe buscarse a través del análisis de los relatos del hecho en relación con el contexto político donde fueron producidos y con los procesos de significación del pasado dictatorial en curso. Estos relatos emergen compitiendo con otras narrativas disponibles en ese momento: la “teoría de la guerra” sostenida por los militares y la “teoría de los dos demonios” del gobierno radical. Además de ofrecer dos perspectivas ideológico-políticas de interpretar y juzgar el pasado, ambas tuvieron un correlato jurídico-penal. La primera exculpaba de la comisión de delitos a los ejecutores de la represión en tanto en cumplimiento de su deber libraban una justa batalla “contra la subversión”. La segunda responsabilizaba a los jefes de ambos bandos, militares y guerrilleros, de la violencia desatada. En ambas direcciones –penal y política – el relato de “la noche de los lápices” tuvo una enorme capacidad para rebatirlas, pero no por confrontar ideológicamente con ellas, sino por la casuística, por las pruebas que aportó en el develamiento de lo sucedido. ¿Qué “guerra justa” se libra contra adolescentes desarmados que sólo peleaban por el boleto escolar? Y por otro lado, ¿de qué “dos demonios” estamos hablando? Lo que esta historia revela es la cara feroz de la violencia represiva frente a la extrema vulnerabilidad de las víctimas.
Sin embargo, no hay hechos sin relato, y todo acto de narrar lo que se pone en juego son significados. Así, ”La noche de los lápices”, por la forma en que ha sido contada, es uno de los mejores ejemplos de una narrativa más amplia, a la que se ha denominado el “mito de la inocencia” o “la víctima inocente” cuya característica más notable es el haber ocluído en la narración de los desaparecidos su pertenencia política y sobre todo su adscripción a las organizaciones armadas revolucionarias. Las hipervíctimas, como las denomina Inés Gonzalez Bombal, sobre todos niños y adolescentes, tienen aquí un lugar preponderante, en sus padecimientos muestran y denuncian el “mal radical” del poder desaparecedor.
Este modo de narrar estuvo presente en el discurso público de los organismos de derechos humanos durante la dictadura y aún tiempo después, y se cristalizó en el prólogo del Nunca Más. Su objetivo era enfatizar en el carácter extensivo de la represión y desbaratar los discursos justificatorios como los ya citados, cuya traducción al sentido común se expresaba en la conocida frase “por algo será”. Fue un recurso discursivo efectivo que amplió la base de legitimidad del movimiento logrando mayor reconocimiento social y receptividad de sus demandas. Si bien más matizado, es un discurso que aún persiste y que ha calado hondo en los imaginarios sociales sobre la experiencia histórica reciente.
No obstante, el proceso social de elaboración del pasado no permaneció inmóvil, las memorias de la experiencia política de los primeros años setenta se expresaron de diversas maneras (novelas, memorias, testimonios, filmes) emergiendo con más fuerza en los años noventa. Estas memorias confrontaron, aunque a veces no explícitamente, contra esta narrativa y tuvieron sus contrapuntos con la Noche de los lápices.

PARA EL AULA:
MATERIALES DE TRABAJO Y SUGERENCIA DE ACTIVIDADES

Hemos seleccionado documentos y testimonios según tres ejes temáticos:

1 -Militancia juvenil y proceso de politización estudiantil
2- Escuela y represión
3- Testimonios sobre La Noche De Los Lápices y el boleto estudiantil

1 - MILITANCIA JUVENIL Y PROCESO DE POLITIZACIÓN ESTUDIANTIL (Principios de los años 70)

1.1 Comunicado de los alumnos del Liceo Víctor Mercante, colegio que depende de la Universidad Nacional de La Plata, de principios de los años setenta. (Archivo personal de Mercedes Maiztegui)

Comunicado de ALUMNOS DEL LICEO

Elaboramos esta nota a fin de aclarar los objetivos de un gran número de alumnos del colegio, representados por este nucleamiento y de impedir falsas interpretaciones de los mismos.

DECLARAMOS QUE:

1°) Los alumnos del L.V.M. pretendemos interpretar y discutir nuestros problemas específicos siempre vinculados a la situación económica, social, política y cultural que vive el país, a fin de brindar respuestas justas y concientes. Con este motivo formamos un nucleamiento representativo de la mayoría.

2°) Las actitudes que adoptamos en todo momento son actitudes políticas, ya se trate de acciones dirigidas a solucionar un problema que particularmente nos afecta, o de acciones encaminadas a solucionar un problema nacional. Son actitudes políticas no porque respondan a un partido determinado, sino porque tienen como fin modificar en lo posible la realidad en que estamos inmersos.

3°) Nuestro comportamiento no está guiado por ideas preestablecidas, aceptadas mecánicamente por los alumnos, es la respuesta meditada y discutida por todos, que brindamos frente a los hechos concretos que suceden diariamente.

Se nos ocurre que no hacer política no puede interpretarse más que como indiferencia. Por ello queremos dejar sentado que lo que nos interesa es Hacer POLITICA CON LIBERTAD.

Invitamos a todos los alumnos del colegio a participar de los planteos que hagan los delegados de sus divisiones.

1.2 Testimonio de Gustavo Calotti (estudiante secundario, militante de la UES, secuestrado el 8 de septiembre de 1976)

Fragmentos de una entrevista realizada el 25 de agosto de 2006 para el documental "Los irrecuperables. Historias de militancia y represión" realizado por la Comisión Provincial por la Memoria.

> El inicio de la militancia:

"Yo creo que cuando entramos acá (al Colegio Nacional), estábamos todos muy intimidados. Primero porque éramos pibes de 13 años. Y aparte cambiaba todo, teníamos uniforme, saco, corbata, era todo así. Era en el 72 (...) Una de las cosas que me impactó fue que el colegio estuvo tomado como un mes. Pedían el cambio de programas. Participamos todos, fue masivo, fue una época muy politizada, fue así que comenzamos las reuniones políticas y a militar. Y bueno, esa fue la prueba de fuego, la primera. Y también ese año, los fusilamientos en Trelew, provocó una conciencia brusca de la violencia política que vivía Argentina en ese momento. Y bueno, yo creo que como miles de estudiantes a pesar de la edad, participé de las manifestaciones y fue ahí donde comenzó todo. (...) Primero había afinidad con algunas personas, y de la afinidad se pasa a las charlas, a alguna reunión, empezás a tener cierta actividad, participar de alguna asamblea, ser delegado de la clase, después entrás con un grupo determinado y ahí sí, charlas, lecturas, volanteadas, pintadas. Fue a finales del '72, principios del '73, era una época de exitismo, por supuesto (...) Y yo creo que eran los términos que uno manejaba imaginando una sociedad diferente. Más allá de la ideología y de los conceptos políticos partidistas. Apostábamos todos a una realidad social que era -a pesar de ser mucho mejor que la actual- difícil. Con una clase marginada, con una vida muy dura para los trabajadores, en general, con una represión a todo nivel, una censura política, a lo que uno aspiraba era a cambiar una sociedad desde el vamos. Es decir, vamos a hacer una sociedad distinta. Concretamente pasaba por cambios, cambios que rompieran con la dictadura, o sea, todo lo que representaban los gobiernos dictatoriales después de la caída de Perón en el '55. Cambiar el modelo económico del país y cambiar todos los manejos, todas las instituciones que tuvieran que ver con ese tipo de gobiernos dictatoriales o por lo menos antipopulares."

"Para un estudiante secundario su rol principal es estudiar. Para nosotros lo principal era militar. Nosotros éramos militantes. Ante todo éramos militantes. Yo no recuerdo de haber ido a una discoteca, no, no frecuentaba el centro, no me vestía a la moda, si tenía una noviecita era una compañera de militancia. ...escuchábamos Sui Géneris, yo personalmente escuchaba más folklore, íbamos a las peñas, era una adolescencia distinta. Otra manera de ver el mundo, la vida. Influenciados evidentemente, pero esa influencia la adoptamos y la hicimos nuestra. Como militante de una agrupación (la UES), fui a trabajar en una unidad básica. Había vasos comunicantes, no nos quedábamos aislados como estudiante secundarios.

> La lucha armada:

"Nosotros lo veíamos como una cosa necesaria, totalmente aceptada. Yo pienso que al entrar en estos grupos desde el vamos, como el MAS (Movimiento de Acción Secundario) o el FAEP (Frente de Agrupaciones Eva Perón), nosotros sabíamos, éramos grupos de periferia de grupos armados, y reivindicábamos la lucha armada como tal, como posibilidad real de toma de poder. Era claro, el poder nace del fusil, la discusión

política se da, pero nosotros, decíamos en aquel momento, que era necesario apelar a la violencia. Por eso nosotros sabíamos, que más tarde o más temprano, íbamos a participar de algún tipo de acción violenta. Aunque no fuese sólo con armas. Y que algún día podíamos llegar a ser combatientes. Yo milité en la UES hasta el año '75 y finalmente antes de detenerme, ya estaba relacionado con el ERP.

> El comienzo de la represión:

"Yo creo que cuando uno empieza a militar, cuando es joven, hay una entrega personal total, y pertenecer a un grupo a uno lo va a uniendo no solamente en las mismas actividades políticas. Como la situación se fue poniendo difícil cada vez más, a uno lo van uniendo también lazos de sangre. En el '74 cuando comienzan a actuar los grupos parapoliciales, las tres A, el Grupo Libertador General San Martín en Córdoba, empezaron a matar a muchos compañeros, a gente militante de otros partidos .En el '75 matan a mi primo Ivanovich, uno de los fundadores de la FURN (Federación Universitaria por la Revolución Nacional) de la Plata, y a la salida del entierro de él matan a dos chicos que habían sido responsables míos en la JP en la Unidad Básica John William Cooke, en el '75 matan a "Patulo" Rave. Era cotidiano esto, era todos los días, uno abría los diarios y era ver a quién habían matado hoy, no?"

1.3 Volante Centro de Estudiantes de Agricultura y Ganadería de Escuelas de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca. Previo a la suspensión de los Centros de Estudiantes en las escuelas.

CENTRO DE ESTUDIANTES DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

Los estudiantes de Agricultura y Ganadería para garantizar el proceso de cambios educacionales, llevados a cabo hasta ahora y seguir profundizándolos.-
Exigimos y nos comprometemos a dar cumplimiento a los siguientes puntos mínimos:

1) Participación del estudiantado en las decisiones del colegio.-
2) Clases de diálogos (método dialógico).-
3) Integración de la escuela al medio.-
4) Mayor porcentaje de clases prácticas.-
5) Clases que reflejan la realidad social política, económica y cultural de la Argentina.-
6) Conferencias sobre temas Agrícolas Ganaderos.-
7) Traer más gente del campo a estudiar.-
8) Seminarios.-
9) Utilización de los medios de la UNS (transporte, pensionados, comedor, etc.).-
10) Acondicionamiento de la escuela y construcción de la granja.-
11) Autodisciplina.-
12) Participación de los padres en los problemas del colegio.-

CENTRO DE ESTUDIANTES DE LA ESCUELA DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

1.4 - Las tomas del 73

Documento de la DIPBA: Mesa, Referencia, Nº de legajo: 15.979, tomo 4, caratulado "Ocupaciones. Colegios, Facultades, Universidades". Centro de documentación y archivo de la Comisión Provincial por la Memoria.

59

SAN NICOLAS: Ampliando despacho radioeléctrico DSN. 731, del día de la fecha, relacionado con la toma del Colegio Rogioso Don Bosco, de esta ciudad, de averiguaciones practicadas por personal de esta Delegación se establece lo siguiente:

Que en el día de hoy a las 15 horas, se realizó una asamblea de Delegados de todos los cursos de dicho establecimiento educacional, resolviendo se lo siguiente:

1º) La toma total y de carácter preventivo del Colegio Don Bosco, aclarando que dicha medida no se toma contra las autoridades del Colegio las que cuentan con el apoyo total del estudiantado.-

2º)-Considerandose que es de suma importancia la unión de todos los colegios puesto que existen en todos problemas similares: boleto estudiantil, presupuesto nacional, etc., convocandose por lo tanto, en vista de los acontecimientos en la fecha, a una asamblea de todos los colegios de la ciudad, en fecha a fijar.-

3º)-La desición tomada por esta asamblea finalizará cuando se disipe todo signo de hostilidad hacia nuestra institución.

4º)-Los Delegados representantes estudiantiles se hacen responsables del orden y seguridad en el colegio.-

5º)-Pedimos a nuestros compañeros que se hana presentes en nuestro establecimiento como gesto de solidaridad con la medida y con los reclamos estudiantiles.-

------

61

SAN NICOLAS: TOMA E.N.E.T. nº 1 y ENET nº 2: Ampliando despacho D.S.Nro.717 del día de ayér con respecto a la toma de las Escuelas ENET nº 1 y nº 2, se tiene conocimiento en esta Delegación que la ocupación de la ENET nº 1 estuvo a cargo del alumnado en un total de 860 y se produjo a las 14,30/ hs. aproximadamente cerrandose las puertas del establecimiento no permitiendose la entrada a personal ajeno al mismo.

Los estudiantes dieron como causa de la ocupación cuatro puntos a saber:

1º) Derogación de la denominada ley fantasmas, que convierte a los tecnicos en simples auxiliares aunque esta ley no tien vigencia en la Pcia. de Bs. As la tien en La Rioja, Córdoba, San Juan Y Mendoza.

2º) que se otorgue a la educación el 25 % del / presupuesto nacional.-

3º) Implantación del boleto estudiantil.-

4º) Que se otorguen subsidios a los comedores escolares secundarios.

Según se tiene conocimiento, la toma va proseguir hasta tanto se logren estos cuatro puntos.

Es de hacer notar que no existe ningún conflicto con las autoridades del establecimiento.-

En cuanto a la toma de la ENET nº 2 también por parte de los alumnos en forma pacifica a fin de evitar que elementos extraños al establecimiento pudieran hacerse al poder del mismo.

Con relación a los elementos extraños, en esta delegación se tiene conocimiento que los mismos podrían ser elementos de la Juventud Peronista de/ Rosario o bien las personas pertenecientes a gremio de esta ciudad que ocuparon el nosocomio y el Instituto de Menores que ya es de conocimiento de esa superioridad. No existen conflicots con las autoridades del establecimiento. Novedad ampliaré.-

- - -oOo- - -



SUGERENCIA DE ACTIVIDADES:

Para analizar:

Sobre los documentos y testimonios del ítem 1:

¿Cómo caracterizarías a la militancia de los estudiantes secundarios de aquella época? ¿Cuáles eran los objetivos? ¿Qué reclamos se hacían? ¿Hacia quiénes se hacían esos reclamos?

Sobre las tomas del colegio:

¿Cuál son las formas de organización propuesta por los estudiantes? Cuáles son los motivos de la toma de la institución? ¿Qué reclamos hacen?

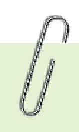
Para investigar:

Realizar entrevistas a quienes participaban políticamente en aquella época en la localidad. Algunos ejes orientadores:

¿Qué expectativas tenían al iniciar su militancia?

¿Cuáles eran los espacios donde se desarrollaba la militancia?

¿Cuáles eran las agrupaciones o partidos de referencia?



¿Qué inquietudes encontramos en los discursos transmitidos?

Para pensar:
¿Qué entendemos hoy por participación en el ámbito de la escuela? ¿Qué otras formas de expresarse tienen los jóvenes por fuera del ámbito escolar? ¿Quiénes participan? ¿Cuáles son las modalidades de participación? ¿Nos sentimos involucrados? ¿Qué entendemos hoy por política y por participación política?

2 - ESCUELA Y REPRESIÓN

2.1 - Fragmentos del documento *Subversión en el ámbito educativo (conozcamos a nuestro enemigo)*, Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires 1977.

Capítulo III Estrategia particular de la subversión en el ámbito educativo

4. *NIVELES SECUNDARIO Y TERCIARIO NO UNIVERSITARIO.*

a. El accionar subversivo se desarrolla tratando de lograr en el estudiantado una personalidad hostil a la sociedad, a las autoridades y a todos los principios e instituciones fundamentales que las apoyan: valores espirituales, religiosos, morales, políticos, Fuerzas Armadas, organización de la vida económica, familiar, etc.
Esta agresión tiene como destino el lograr una transferencia sicológica colectiva que gradualmente transforme los conceptos básicos de nuestra sociedad, en otros conceptos por completo distintos.
Se asiste así a una curiosa *evolución de ideas* (no original en nuestro país), que lleva a una parte de los estudiantes a convertirse en *enemigos de la organización social en la cual viven en paz y en amigos de los responsables de los disturbios que los fanatizan en favor del triunfo de esta otra ideología ajena al ser nacional.*

b. La acción descripta es llevada a cabo objetiva y subjetivamente, en forma gradual, desde los primeros años del ciclo medio, acentuándose en función de la evolución de la edad del estudiante. Algunos de los medios que utilizan, son los siguientes:

1) Personal docente marxista, aprovechando la intimidad de las aulas, imparte el contenido de sus materias bajo el enfoque ideológico que lo caracteriza.
Existen materias que, por su contenido, se prestan más que otras para este accionar, no obstante, cualquier profesor de cualquier materia puede llegar a través de charlas informales a expresar tendenciosamente sus impresiones respecto a temas que interesan a los alumnos, y en especial, los preceptores que aprovechan las horas libres para realizar adoctrinamiento.

7. *CONCLUSIONES.*

a. *En general.*

1) Las cambiantes orientaciones políticas de los sucesivos gobiernos nacionales a partir del primer cuarto de siglo, impidieron la implementación de una política educativa no partidaria y coherente con los objetivos permanentes de la Nación.

2) Las crisis sociales y económicas que vivió el país, particularmente en los últimos años y el accionar subversivo que se llevaba a cabo deterioraron el sistema educativo a punto tal que, el desorden, la desjerarquización, la quiebra de los valores esenciales, la falsa concepción de las ideas de autoridad y libertad y la pérdida del nivel académico, constituían la norma.

3) La situación anteriormente señalada y la deficiente infraestructura, provocaron paulatinamente en el cuerpo de directivos y docentes, una situación anímica negativa que se materializó, entre otras formas, en una indiferencia hacia la superación profesional, en una mentalidad quedantista reacia a los cambios y en una virtual pasividad hacia el accionar subversivo que se desarrollaba a su alrededor.

b. *En particular.*

1) El accionar subversivo es desarrollado en todos los niveles educativos a través del personal docente marxista, con la colaboración directa o indirecta y muchas veces involuntaria del resto del personal.

2) La tarea de captación del alumnado se desarrolla a través de:

a) Las ideas y conceptos desde las cátedras.

b) Charlas, comentarios y consejos vertidos informalmente.

c) Empleo de abundante bibliografía marxista.

d) El accionar de las organizaciones estudiantiles de tendencia marxista.

3) Este proceso subversivo señalado es facilitado, además por.

a) La incompetencia de algunos funcionarios, inspectores y docentes que, sin ser marxistas son instrumentos del movimiento subversivo organizado, por comodidad, temor o negligente falta de información de la penetración ideológica que se está desarrollando.

b) Personal de funcionarios marxistas que aún continúan infiltrados en los organismos dependientes del Ministerio de Cultura y Educación, que nombran o facilitan el nombramiento de personal marxista y apoyan con otras medidas el accionar subversivo en el ámbito educativo.

c) La actividad gremial, fuertemente infiltrada que utilizó a los docentes en el desarrollo de la política subversiva para la consecución de sus objetivos, bajo la apariencia del logro de demandas reales y/o supuestas reinvidicaciones.

En conclusión, del análisis del desarrollo del accionar marxista en el sistema educativo se puede determinar, con claridad, la conformación de un circuito cerrado de autoalimentación en el cual las ideas inculcadas en el ciclo primario son profundizadas en el secundario y complementadas en el terciario, para luego, como docentes y ya en un rol decididamente activo, continuar la tarea de formación ideológica marxista en las nuevas generaciones que ingresan a la estructura educativa (Ver gráfico Anexo 3).

2.2 "Recordar sin temor"- Programa Jóvenes y Memoria- Escuela de Enseñanza Técnica N°1 de Coronel Pringles. Año 2002

Los alumnos y docentes de la EET Nº 1 realizaron una investigación que se inició con algunas preguntas: ¿Qué pasó durante la dictadura en nuestra localidad? ¿Cómo era la vida cotidiana? Durante el trabajo indagaron sobre lo sucedido en el colegio Sagrado Corazón durante la dictadura, donde hubo casos de delación, cesanteo y destitución de cargos directivos.

La historia del Colegio Sagrado Corazón

Docente 1:
"Éramos 6, por decirlo de alguna forma, las denunciantes del sistema educativo que ahí se estaba aplicando y de las técnicas grupales que nos estaban introduciendo muy susceptiblemente, muy imperceptiblemente, en un camino de ideología que después sería aplicado a los chicos.
Uno no se daba cuenta de la pedagogía liberadora. Había cosas que no encajaban

mucho. Como por ejemplo, decir que Jesús era un guerrillero. No, Jesús no puede haber sido guerrillero. Puede haber sido un revolucionario en el buen sentido de la palabra, que pudo provocar una revolución científica, una revolución literaria.
Esto llega a oídos del Padre Pedro Grande, que ahora no está....Un día me llama y me interroga acerca de todo lo que pasaba ahí. Porque al Padre no le permitían entrar al colegio, como era una persona mayor y conservadora. Pero era muy inteligente, entonces se iba a dar cuenta de todo lo que pasaba con las hermanas. Ellas no lo querían al Padre, no lo dejaban entrar. Entonces me llama y me pregunta acerca de las cosas que hacían. Ahí me empezó a abrir el ojo. Y ahí empieza la cuestión. Él seguramente lo comenta a otros padres. Ahí empieza, como que a nosotros nos estaban iniciando en un camino peligroso.

Docente 2:
"Esta mujer qué hacía. Repartía diarios, justamente diarios que a mi me enloquecían los diarios. Pero los diarios eran para leer en mi casa, eso era lo que siempre me llamaba la atención. "¿Chicas a ustedes no les llama la atención? ¿Cuándo leeremos la Biblia acá, qué estamos haciendo? ¿Qué catequesis estamos haciendo leyendo el diario...?" Y nos hacían señalar trozos...

Docente 1:
"Leíamos entrelíneas...Yo creo que esa gente hoy sigue convencida que las hermanas eran inocentes, las hermanas no pretendían hacer daño, las hermanas no pretendían hacernos a todas zurdas. Estoy segura. Como que estoy segura yo... yo estoy convencida, y por eso digo que estoy tranquila, que ahí hubo algo.
Si ellas se hubieran separado del cargo no pasa nada. No pasa nada. Porque los padres proponían otro director y listo, se terminaba todo. Pero claro, empezó esto a salir en los diarios, en las reuniones, que los padres pedían la renuncia, que las hermanas no aceptaban y esto... así el murmullo llegó al 5º Cuerpo.

Docente 2:
"No se estaba en una época fácil, era una época de una guerra sucia. ¿No es cierto? Ustedes saben, habrán escuchado lo de la guerrilla

Docente 1:
"Teníamos mucho miedo. Porque ahora, inclusive esta carta que yo no la recordaba. Yo no guardo nunca papeles, no tengo absolutamente nada. Una noche a las 23:30, me vienen a buscar a casa.... El Padre Grande era el párroco. Y me vienen a buscar y me dicen que en el campito me espera el Padre Grande. "¡¿A las 11 de la noche?!". Le digo. "yo tengo que acostar a mis chicos, mañana hay que ir a la escuela, ¿qué necesita el Padre?" "Andá que el Padre te está esperando, dice que es un asunto grave."
Yo le digo a mi esposo: "me llama el Padre, que vaya al campito" "Bueno anda, atiendo a los chicos, los acuesto." Me voy al campito y me hacen pasar muy atrás, a la despensa y lo encuentro con el Padre Grande.
"¿Qué pasa Padre? ¿Por qué me mandó a llamar?". Y dice "Mañana viene el 5º Cuerpo al pueblo". Ya para esto nosotros teníamos... ya habían salido las noticias de que en Bahía Blanca había habido muertos, había habido tiroteos, había gente desaparecida, etc., etc.
Entonces me dice "Mañana viene el 5º Cuerpo al colegio" "¿Cómo?" "Mañana viene el 5º Cuerpo al colegio y tengo que pasar los nombre de los que están a favor y de los que están en contra"
Yo era muy joven pero dentro de lo joven era bastante criteriosa. Y además confío en la acción del Espíritu Santo, me encomendé a él y dije "¿Qué contesto?"

Digo, “Mire Padre, yo le voy a dar el nombre de las 6 que estamos definitivamente en contra de las hermanas. Es decir, a menos no tenemos más confianza en ellas. No sabemos si son zurdas pero ya no queremos estar, no nos sentimos ni cómodas, ni bien, ni seguras, ni tranquilas. Nosotras para prevención queremos que se vayan.”

“Pero me llama la atención como cierro la carta. Y la cierro diciendo “preparémonos para olvidar y perdonar a todos los que nos metieron en esta brecha. Jesús también perdonó. Me siento buena y tranquila con Dios y mi conciencia, tu también debes sentir lo mismo.”

2.3 Fragmentos de una entrevista realizada a Eva Raquel Orificci docente de la localidad de Del Viso realizada en el año 2005 publicada en AA.VV, *Tensiones entre pasado y presente, una mirada desde lo local de las pervivencias de la dictadura militar*. Proyecto de alumnos y docentes de la EEMNº 7 “Roberto Arlt”. Programa Jóvenes y memoria, 2005.

Equipo de entrevista: Bueno ¿en ese momento ejercías la docencia?
Eva Orificci: Si, en el momento de la detención si, eh… yo trabajaba en la escuela Nº 40 de Del Viso, actualmente pasó al partido de Pilar y su número de escuela 38, en esta escuela yo hice toda la primaria, y bueno trabajaba en esa escuela como docente y ya que en la década del 70 empezó todo lo que era la Unión de Educadores de General Sarmiento, y bueno empiezan a darse distintas situaciones y yo empiezo a enterarme, quería que se respetaran nuestros derechos, quería muchísimas cosas que después forma parte a lo que nosotros nos reconocemos como SUTEBA y yo era la delegada de la escuela.

E.E.: ¿Cuál fue la reacción de las autoridades educativas en ese momento, a partir de tu desaparición?
E.O.: Bueno, mi hermana y mi cuñada trabajaban en la misma escuela que yo, con la mayoría de mis compañeros nos conocíamos desde hacia mucho tiempo e incluso con algunos habíamos sido compañeros de estudio en el secundario y las personas que estaban en la parte directiva, alguno de ellos me conocían desde chica. Yo creo que a través de los años uno va armando, se van dando situaciones que he visto de parte de determinadas personas que evidentemente en ese momento no actuaron bien, y la carga en sus conciencias hizo que en algún momento cuando me vieron después de montones de años… me pidieran disculpas. Mi hijo que ahora es Profesor de Educación Física, y que da la casualidad que trabaja con una compañera (de aquella época). Ella le dijo “…en la escuela nosotros pensábamos cómo estará Eva, no?…” y el temor que tenían por que nadie sabía que podía pasar al día siguiente ni a quien le podía tocar. Esta compañera le dice “… ¿Sabés que al día siguiente con tu mamá teníamos que ir a un curso?, y yo ese día fui al curso y teníamos que firmar la asistencia y yo le firmé la asistencia a tu mamá”. Después viene toda la historia de cómo me reincorporan a la docencia y bueno todo lo demás.(…)
Las actitudes dentro de la escuela (una pausa y sigue hablando) hubo gente como que se olvidó de uno (se ríe), estuvo tantos años trabajando allí y defendiendo todo lo que había que defender… luchando por un montón de cosas (…) parece como que si tuvieran amnesia. No le preguntaban ni a mi hermana, ni a mi cuñada, ni a mi mamá, si precisaba algo, si sabían algo. Porque (ustedes) piensen que a mi me detuvieron y nadie sabía donde yo estaba. Yo estuve desaparecida más de un mes. Ahí nadie sabia nada, yo nada de ellos, ni ellos nada de mí. Hubo otras personas que sí, se acercaban y preguntaban.



SUGERENCIA DE ACTIVIDADES:

Para analizar:
Comparar los testimonios de los docentes del Colegio Sagrado Corazón con la entrevista realizada a la docente de Del Viso:
¿Cuáles fueron las distintas actitudes de las docentes frente a la represión?
¿Qué ideas, valores, concepciones pueden haber influido en ellas?
¿Podemos establecer alguna relación con el documento "Subversión en el ámbito educativo"?

Para investigar:
Preguntar en la escuela si hubo cesantías, desplazamientos de cargos u otras situaciones similares durante la última dictadura militar. ¿Cuáles fueron las razones presentadas por las autoridades para desplazar o cesantear a los docentes? ¿Cuáles fueron las actitudes del resto de los docentes frente a ello?

Para pensar:
Cuando indagamos de qué manera actuó la sociedad en general durante la dictadura militar, se tiende a clasificar a las personas en "inocentes" y "culpables", "buenos" y "malos" o bien fueron "sólo espectadores". Dicotomías, construcciones contrapuestas o simples, que finalmente ocultan la complejidad de las experiencias. ¿Qué cuestiones quedan por fuera de los relatos? ¿Cómo se puede comprender los miedos, la indeferencia, las presiones, la violencia, el sufrimiento de las personas bajo un régimen dictatorial? ¿Cómo funciona la sociedad en situaciones límites? Aquí proponemos reflexionar sobre las distintas formas de significar lo ocurrido, las diferentes voces que intervienen y relatan las experiencias y cómo estas mismas preguntas se trasladan en el presente.

FRAGMENTO DEL DOCUMENTO "MARXISMO Y SUBVERSIÓN" REALIZADO POR EL EJÉRCITO ARGENTINO (pág. 18):

[los ataques subversivos] "incitan a todos los desórdenes e incongruencias (que los hijos se rebelen contra "los viejos", que los padres quieran ser "amigos" en vez de padres, que los esposos quieran ser "compañeros" y su matrimonio pase a ser "su pareja" que los alumnos determinen lo que el profesor les puede enseñar); niegan toda vigencia y conveniencia al respeto, al orden justo, a las escalas de valor, a las jerarquías morales...".

¿Qué valores y qué concepción de las relaciones sociales y familiares se encuentran detrás de este discurso? ¿Los valores considerados negativos en el documento podrían ser útiles para la convivencia en democracia? ¿Por qué?

3. TESTIMONIOS SOBRE LA NOCHE DE LOS LÁPICES Y EL BOLETO ESTUDIANTIL

3.1 ¿Por qué los secuestraron?

> Pablo Díaz
Se elaboró un plan de represión al estudiantado y se organizó un operativo que fue llamado la NOCHE DE LOS LÁPICES, que no fue otra cosa que el secuestro sistemáti-

co de estudiantes secundarios. Así se decide el plan: a fines de agosto se suspendería el boleto estudiantil, en agosto del '76 hay un tarifazo y el boleto no sale de ese tarifazo [...] ahí es cuando con la suspensión del boleto nosotros salimos, ellos nos visualizan y se produce el operativo. (revista Nueva Proyección, 1988: 31-32)

> Emilce Moler

Nunca existió el boleto secundario en ninguna parte de nuestra detención. Para nada. Yo lo había olvidado, al boleto secundario lo tenía como casi una anécdota [...] Los últimos actos que hicimos, que volanteamos en una escuela y sería... en agosto del 76 que hicimos un operativo relámpago. No recuerdo quién más participó. Yo recuerdo a Horacio porque era con quien habíamos hecho todo. Si estaba Claudia allí, no recuerdo. Si estaban de distintas escuelas o quién. Lo que sí, fue el acto donde más miedo tuve. Ahí ya me jugaba la vida. Yo tenía todos los volantes y fuimos a una escuela, en determinado momento, tenía que tirar los volantes y de los nervios, no me salían los volantes del bolso, lo tiré todos así juntos, todo el paquete...
S: Y los volantes decían "Contra la dictadura".
E: "Contra la dictadura, libertad a los presos políticos, que se vayan lo militares".
S: ¿No hablaban del boleto escolar?
E: Del boleto, nunca más. Al boleto nunca más nadie lo mencionó en la vida. Junté, los revolié...
(Emilce, entrevista 16 de marzo 2005)*

> Gustavo Calotti:

Yo creo que el tema de los "chicos de la noche de los lápices" –en algún momento lo hablamos– a mí no me parece que haya habido un acuerdo antes que diga "vamos a detener en septiembre a todos los estudiantes secundarios que tuvieran una actividad política". Yo pienso que no. Yo pienso que fue un conjunto de circunstancias, cayó uno, dos, tres, hubo cantadas, cayeron otros, y bueno, fue así. Pero que caen secundarios, creo que cayeron desde mucho tiempo antes y siguieron cayendo después de septiembre del 76. Y no porque tenían relación con el boleto escolar, sino porque tenían una militancia política. En ese momento, todos los que eran militantes iban cayendo... (Gustavo, entrevista del 26 de junio de 2005)*

> Emilce Moler:

No creo que a mí me detuvieran por el boleto secundario, en esas marchas yo estaba en la última fila. Esa lucha fue en el año '75 y, además, no secuestraron a los miles de estudiantes que participaron en ella. Detuvieron a un grupo que militaba en una agrupación política. Todos los chicos que están desaparecidos pertenecían a la UES, es decir que había un proyecto político, con escasa edad, pero proyecto político al fin. (Página 12, 15 de septiembre de 1998.)

3.2 Sobre la marcha por el boleto estudiantil

> Gustavo Calotti:

Bueno, la coordinadora se formó impulsada por la UES Fue realmente impulsada por la UES Nosotros queríamos llegar a un máximo de escuelas, y ver de qué manera podíamos hacer agitación, que es lo que te decía hace un rato. Era un momento de muchos conflictos en la sociedad, entonces de qué manera uno podía mejorar la sociedad. Realmente uno no trataba de mejorar la sociedad, sino agitarla aún más, porque de la situación nosotros pensábamos, o por lo menos, Montoneros pensaba, los más "esclarecidos", digamos entre comillas, pensaban que de esa situación iba a nacer la combatividad de la gente. Entonces, claro, en el año 75, no recuerdo en qué mes sería, principios del año escolar, nace la idea de crear una coordinación y de

crear una manera, una forma de agitar y de hacer que los estudiantes se sintieran concernidos, que era pedir que los estudiantes –sobre todo que había muchas escuelas, no carenciadas, pero... no con muchos medios– pagaran medio boleto de transporte escolar, simplemente. Vamos a ver que sean uno o dos delegados por escuela secundaria. Creo que en La Plata había unas veinte escuelas secundarias. Y bueno, nos reuníamos. Estaba esa coordinadora copada por la U.E.S. Así que era como si tuviéramos una reunión interna... Menos algunos. Había gente del PST, gente de Juventud Guevarista... Había otro tipo de gente. Y fue así que nos juntábamos en el Normal 3, pero en definitiva nos juntamos pocas veces, habrán sido dos o tres o cuatro veces. Y eran siempre reuniones cerradas. Participábamos nosotros, que éramos delegados y nadie más.
[...]Yo creo recordar que también nos juntamos algunas veces en el colegio industrial de 7 y 528 a la noche. Y nos juntamos y vimos de qué manera íbamos a organizar eso, que eran las manifestaciones, de qué manera íbamos a movilizar. Dentro de un cuadro que era represivo, recesivo a nivel económico, cada vez más desocupados, cómo íbamos a movilizar a los estudiantes. Que en definitiva fue un éxito parcial. ¿Éxito parcial por qué? Éxito sí, porque el gobierno de Isabel reconoce que sí. Entonces dan el medio boleto escolar. Eso fue un éxito. Entonces uno podía mostrar a la gente que con la lucha, con las reivindicaciones y la lucha, uno obtenía cosas. Éxito parcial porque la manifestación fue grande, pero lejos de llevar a todos los estudiantes secundarios de La Plata. ¡Y de qué manera los llevábamos...! Y a pesar de todo, terminó en represión, ¿no? La represión que en definitiva aleja más a la gente. Los chicos no son tontos, ¿para qué van a ir?, ¿a que la policía les pegue, les tire gases?
S: Vos me habías contado antes cómo era lo de las pastillas de Gamexane...
G: Claro, en el Colegio Nacional dijimos cómo hacemos. Habíamos preparado panfletos, habíamos dicho que había una marcha por el boleto escolar... era una marcha. No era “la” marcha, era “una” marcha por el boleto escolar frente al Ministerio de Obras Públicas. Entonces cómo hacíamos para levantar a la gente. Entonces habíamos preparado con los chicos del Nacional, que estábamos...
[...] Éramos los cinco permanentes de la U.E.S. del Nacional. Y después había otros chicos que estaban cerca nuestro sin el mismo grado de militancia [...] Y dijimos ¿cómo hacemos para levantar? “Amenaza de bomba”: llamar por teléfono diciendo que hay bomba. Eso las autoridades lo tenían re manyado, pero bueno, algo tenían que hacer. Tampoco podían hacer oídos sordos, una amenaza por teléfono no es una boludez. O sea, la patrulla antiexplosivos siempre venía y tenían que sacar a los chicos. Y, por otro lado, empezamos a poner pastillas de Gamexane con papel, las prendimos fuego, y las pastillas empiezan a echar humo y hay que sacar a los chicos porque es muy contaminante eso, mucho veneno. Y después con cajas de zapatos, que parecía un explosivo grande, le poníamos adentro un espiral para que salga humito. Muy infantil. Y así sacamos a muchos estudiantes a la calle. En definitiva, yo decía parcial porque la cantidad, el porcentaje de estudiantes que fueron a la manifestación es ínfima con respecto a la cantidad de pibes que se rajaron al centro, a hacer otras cosas, a la casa. Pero bueno, eso fue lo de la noche de los lá... no, la noche no, lo del boleto escolar. (Gustavo, entrevista del 26 de junio de 2005).*

> Emilce Moler:

S: En realidad, lo que pude rastrear en CONADEP del testimonio de los familiares, la primera que habla del boleto escolar es Nora Ungaro, porque habla de que su hermano había sido delegado del colegio por las marchas por el boleto.

E: Claro... eso está bien. En cuarto año, en el 75, era delegado, pero ya militaba en la UES. Era delegado de la escuela y seguramente participaba de esas reuniones que armaban para la marcha. Ya en el 75 tenías cuestiones más limitadas, también. Hasta que te encontrabas más complicado. Yo de asambleas, no participé de ninguna. Estaba en otros ámbitos.
S: No era por asamblea, lo decidían por...
E: No, ahí no había asamblea. Para eso no había asamblea. En el 75, todos los preceptores eran de la CNU, venían calzados a nuestro colegio. Y a mí, cada dos por tres, me encerraban en el baño para decirme que me deje de embromar... ¿qué asamblea vas a hacer? Cada cartel que yo pegaba, venían después a apretarme. Eran los preceptores de la escuela, así que no podíamos hacer nada.. (Emilce, entrevista 16 de marzo de 2005)*

** Entrevistas realizadas por Sandra Raggio*

3.3 Fragmentos del libro La Noche de los Lápices de María Seoane y Héctor Ruiz Núñez:, Buenos Aires, Planeta, 1992.

> Sobre la asamblea:

"En la noche del 4 de setiembre se realizó una asamblea de más de 300 alumnos en su mayoría delegados de sus colegios en un aula del Normal N° 2, preparatoria de la movilización del día 5. Se admitió que se habían agotado todas las instancias posibles y que lo único que quedaba por hacer era marchar por las calles de la ciudad. Claudio de Acha, aunque no asistía en representación del Nacional como delegado, insistió en que la movilización era la carta más importante que tenían para convencer a las autoridades. Llevaba la voz de la UES, trepado a la tarima desde donde se coordinaba la asamblea.

Pablo Díaz recuerda que en esa reunión ya sospechaban que la policía los vigilaba.
—Sabíamos que había un cana que anotaba nues¬tros nombres y nos fichaba. Estaban al pie del cañón todos los chicos, Horacio Úngaro [sic], María Claudia Falcone, Daniel Racero, Marcelo Demarchi, Francisco López Muntaner, Patricia Miranda, Emilse [sic] Moler, pero el que más se destacaba era Claudio de Acha. Decidimos que la marcha se haría con o sin represión y todos estuvimos de acuerdo, hasta que uno de los chicos dijo que si había represión era mejor pedirle a una organización guerrillera que nos protegiera. Se armó un revuelo bárbaro y al pibe casi lo echan, pero se arregló que cada colegio pusiera su propia seguridad.
Votaron por unanimidad que se marchara, y se dispuso que cada centro delegara en un grupo de alumnos su seguridad, distinguiéndose entre sí con brazaletes de distintos colores" (pp. 44-45. Cursivas en el original)

> Sobre la marcha

"El día 5 estaba templado. Los secundarios salieron de sus colegios encolumnados detrás de sus banderas, que hacían confluir, alineándolas, con el cartel unificador de la CES encabezando la marcha. Los del industrial iban con sus limas, sus overoles, sus reglas "T"; los normales con sus guardapolvos, sus carpetas; el Nacional, mayoritariamente varones que marchaban con saco y corbata de nudo ancho; los del Bellas Artes, como serían futuros artistas, con ropas informales las chicas, y conjuntos de pantalón y campera de jean los varones" (p. 45).

SUGERENCIAS DE ACTIVIDADES:

Para analizar:

Leer los testimonios y el relato del libro ¿Cómo se describe la militancia de aquella época? ¿Cómo fueron organizadas las actividades: eran masivas, quiénes participaban, donde se hacían las reuniones, cómo se convocaba, cuáles eran los ámbitos de participación?

¿Donde advierten ustedes en estos relatos elementos que reproduzcan la narrativa de la "víctima inocente"? ¿Cómo son explicados los secuestros en cada uno de los testimonios?

¿Qué implicancias tienen esas diferencias en la reconstrucción del pasado?

Para investigar:

Buscar en los volantes del 16 de septiembre, en los medios, revistas o boletines del centro de estudiantes o indagar en los relatos que conocen sobre La Noche de los lápices ¿Qué cuestiones quedan por fuera en esa narración y cuáles se recuerdan? ¿Qué representaciones de los estudiantes secundarios predomina?

Para pensar:

¿Se modifica la dimensión del crímen comentido según quiénes son las víctimas?



DVD

Contenidos:

Los irrecuperables. Historias de militancia y represión

En el documental se unieron tres historias; la de Emilce, Gustavo y Nilda. Ellos fueron militantes en los años setenta y sufrieron la represión y el exilio.
A partir de las entrevistas previas con los protagonistas y desde los testimonios presentados en el juicio contra Miguel Osvaldo Etchecolatz, se trabajó con tres momentos que, de alguna manera, imprimen la vida de Nilda, Emilce y Gustavo: la militancia en la juventud, el secuestro durante la dictadura y este presente cargado de memoria. Sobre las imágenes de hoy se enlazan los recuerdos de la militancia, la vida en el colegio secundario, la relación con los padres. La voz en off de estudiantes del Colegio Liceo Mercante de La Plata, que también participaron en el proyecto, conduce el recorrido por los distintos espacios de la ciudad de La Plata que evocan esas palabras.
Una de las narraciones más significativas sobre la represión vivida durante aquella época que ha circulado con ímpetu entre los jóvenes es la llamada "Noche de los lápices". Sin bien hay un relato hegemónico sobre este episodio -sostenido principalmente por la película de Héctor Olivera y el libro de M. Seoane y H. R. Núñez - durante los últimos años han emergido diferentes memorias sobre este mismo hecho, se han sumado nuevos testimonios como el de Emilce y Gustavo que intentan devolver el sentido político a la lucha de los estudiantes secundarios de aquella época.
En este sentido, es que **Los irrecuperables** sostiene nuevas preguntas, debates, dudas y distintas miradas sobre cómo era ser joven en los setenta, por qué la elección de la militancia, cómo era entendida la política, las expectativas y otras tantas cuestiones que surgieron al fragor de la filmación, donde los jóvenes de hoy les preguntan a los de ayer. Quizás la escena en la que vemos más claramente este intercambio generacional sea aquella en la que los tres protagonistas comparten una charla con los alumnos del centro de estudiantes del colegio. Este diálogo recorre desde detalles mínimos hasta grandes temas de la política y de la juventud en la Argentina, un juego entre la transmisión del pasado reciente y los anhelos de este presente.

Los irrecuperables no sólo nos permite reflexionar sobre la importancia de estos testimonios como prueba de las violaciones a los derechos humanos, sino también sobre la necesaria transmisión de ese pasado a las nuevas generaciones. Fomentar el desarrollo de nuevos interrogantes, fortalecer otras miradas sobre el pasado político en la Argentina y debatir sobre los lugares de participación de los jóvenes en el ámbito educativo y por fuera de éste, son algunos de los objetivos que nos planteamos con este material.

> FICHA TÉCNICA

Dirección general: Ingrid Jaschek
Guión y realización: Ingrid Jaschek, Diego Díaz
Investigación y entrevistas: Sandra Raggio, Diego Díaz, Ingrid Jaschek
Cámaras: Mauro Rivero, Javier Irigoyen, Claudio Zeballos, Esteban "Teté" Vázquez
Edición: Martín Ladd, Javier Irigoyen, Nicolás Alessadro
Voz en off: Soledad Griffin, Marianela López Roldán, Joaquín Polo
Ilustraciones del "Nunca Más": León Ferrari
Entrevistados: Nilda Eloy, Gustavo Calotti, Emilce Moler
Duración: 45 minutos
Realizado en Estudios Pacífico, septiembre de 2006.

Producciones de alumnos y docente en el marco del Programa Jóvenes y memoria

> En el viento
Liceo Víctor Mercante- La Plata. 2007
5 minutos

“Un interrogante nuevo que se multiplica, un interrogante que retumba y sangra, desarma parte por parte una estructura vieja, hecha de madera y de sal” dicen los chicos del Liceo Víctor Mercante, en este trabajo que indaga sobre la participación juvenil y la militancia.

> Había una vez un país al revés
ESBNº12- Gonnet- La Plata. 2008
20 minutos

Este documental presenta la vida de Horacio Ungaro, un joven militante de los 70’s desaparecido en el operativo realizado en septiembre de 1976 conocido como “La noche de los lápices”, a través del testimonio de varias personas allegadas, que los recuerdan más de treinta años después de su desaparición.

> La bella y las bestias. Una biografía de Irma Zucchi
EEMN°3- San Nicolás. 2009
10 minutos

En este video se reconstruye la vida de Irma Zucchi, secuestrada por las fuerzas represivas en la Plata el 17 de noviembre de 1976, enfatizando en su vocación docente, su militancia y su desaparición. Se realizan entrevistas a ex alumnos suyos, de San Nicolás y de La Plata, ciudad a la que llegó luego de ser cesanteada en 1955.

> El centro del Bellas Artes Yrurtia
Escuela de Bellas Artes Rogelio Yrurtia- Parque Avellaneda- Ciudad de Buenos Aires. 2007
22 minutos

A partir de testimonios de ex alumnos, este trabajo realiza un recorrido por los intereses, las luchas y los reclamos del Centro de Estudiantes de la Escuela de Bellas Artes Rogelio Yrurtia, desde sus orígenes hasta la actualidad.

Bibliografía utilizada y sugerida

Barletta Ana: “Una izquierda universitaria peronista. Entre la demanda académica y la demanda política 1968-1973” en Pucciarelli, A. (ed.) La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN, Eudeba, 1999.

Duhalde Eduardo Luis, El Estado Terrorista Argentino. Quince años después, una mirada crítica, Buenos Aires, Eudeba, 1999.

Falcone, Jorge, Memoria de guerralarga, La Plata, Ediciones de La Campana, 2001.

Garaño Santiago, Pertrot Werner, La otra Juvenililla. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986). Bs. As., Editorial Biblos, 2002

Kaufmann Carolina (dir.) Dictadura y Educación. Tomo I. Universidad y Grupos Académicos (1976-1983). Bs. As, Miño y Dávila, 2001.

Mariño Marcelo “Algunas reflexiones en tiempo presente sobre los estudiantes secundarios en tiempos de oscuridad”. En Cuaderno de Pedagogía Año V, N° 10, Rosario, Agosto de 2002

Nievas Fabián. “Cámpora: primavera-otoño. Las tomas”, en Pucciarelli, A. (ed.) La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN, Eudeba, 1999.

Novaro Marcos, Palermo Vicente, La dictadura militar 1976-1983, Buenos Aires, Paidós, 2003.
Pilar Calveiro, Poder y desaparición. Los campos de concentración en la Argentina, Buenos Aires, Colihue, 2006.

Puiggros Adriana (dir.), Dictaduras y Utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983). Bs. As, Ed. Galerna, 1997.

Raggio Sandra: “La noche de los lápices: los tiempos de la memoria” en: http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyenseñanza/recursos-nochelapices.html

Seoane, María y Héctor Ruiz Núñez, La Noche de los Lápices, Buenos Aires, Planeta, 1992.

Southwell Miriam. “La escuela como gendarme” en Revista Puentes, Año 4, Nº 12, 2004

Tortti María Cristina: “Protesta social y “Nueva Izquierda” en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional”, en: Pucciarelli, A. (ed.) La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva izquierda en tiempos del GAN, Eudeba, 1999.

Producción:
Área de Investigación y Enseñanza

Coordinadora:
Sandra Raggio.

Equipo:
María Elena Saraví, Diego Díaz, Samanta Salvatori, Mercedes Maiztegui, Macarena Ordenavía, Bettina Priotti, Luz Fernández Trillo, Juan Manuel Rada, Lilian Lembo, María Julia Pandolfi, Mariel Zabiuk, Luciana Gianoglio, Josefina Oliva, Mariano Sadava, María Victoria Vázquez, Florencia Espinosa, Karina Orqueda, Luz Riesgo, Rocío Suárez, Lidia Abel.



Fotos ANred www.anred.org

Comisión Provincial por la Memoria
comisionporlamemoria.org